

Pedagogía y Vida

Myriam Espinoza Pabón¹

Obras Reseñadas

- Hernández Arteaga, R. A. (2004). Gracias Señor. [Anécdota pedagógica]. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 9(11), 102-103.
- Hernández Arteaga, R. A. (2004). Elementos en la pedagogía de Jesús. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 9(11), 59-66.

Resumen

La pedagogía siempre es una nueva forma de enseñar mientras se camina en la vida, esto permite darse cuenta y hacer que otros descubran el misterio, la funcionalidad y el sentido de todo cuanto existe buscando la felicidad y la realización. Los escritos *Elementos en la pedagogía de Jesús* y *Gracias Señor* dejan en evidencia la conexión de su autor con la pasión de enseñar y de compartir lo que se lleva dentro, siempre como un regalo de Dios. Esta pasión se hace más elocuente en la medida en que el espíritu con el que se comparte está fuertemente motivado por el amor.

Palabras clave: pedagogía, Jesús, enseñar, realización humana.

Síntesis de la Obra

La anécdota pedagógica *Gracias Señor* y el artículo *Elementos de la pedagogía de Jesús*, ambos de autoría del señor diácono Raúl Hernández, sumergen en una realidad propia de la condición humana que es la de enseñar y aprender. Sin duda, la motivación mayor que puede existir para asumir con tanto compromiso y vehemencia la tarea de enseñar viene de una fuerte conexión espiritual, puesto que quien aprende a saborear la fuerza del espíritu es capaz de irrumpir la tranquilidad y el silencio del corazón humano para disponer su atención y entrar con la luz del conocimiento y las mociones del espíritu a erradicar las tinieblas y las sombras del desconocimiento y la ignorancia. Así, es como la experiencia de quien enseña y de quien aprende toma un nuevo significado que trasciende la propia vida. En esta oportunidad, el autor ha querido dejar ver el sentido espiritual que comporta el encuentro entre el maestro y sus estudiantes. “Profesor, estamos contentos con sus clases, puesto que nos ha tratado como personas, nos ha valorado como lo que somos, estamos seguros que aprendemos mucho ... Él se sentó. Todos lo aplaudieron” (Hernández, 2004a, p. 103).

La pedagogía se encarga de llevar el conocimiento y mover el espíritu de quienes acogen la enseñanza; con ese traslado del conocimiento y de la experiencia de encuentro hacia la interioridad del ser humano aparecen nuevos retos, entre ellos, el más importante, el de alcanzar la madurez y la plenitud de las personas, sobre todo de aquellos en quienes la aspiración y los sueños son más frágiles. “La verdadera pedagogía tiene en cuenta principalmente a los más débiles, a aquellos que están en riesgo de caer, de desfallecer” (Hernández, 2004b, p. 64). Su tarea, como la de Jesús de Nazareth, está orientada a ellos con preferencia para que puedan, también, disfrutar de la riqueza de la naturaleza y de la bondad de la vida.

En su quehacer, la pedagogía está llamada a convertirse en una manera y un estilo de vida que toque y modifique la formas de abordar la experiencia vital, respetando la propia identidad, y el mejor ejemplo se lo encuentra en Jesús con su forma de dar a conocer el Reino de Dios: “él no obliga a nadie, respeta la libertad de cada uno, deja que cada quien asuma su propia determinación” (Hernández, 2004b, p. 63).

De ahí que, la fuerza y la admiración de la persona de Jesús abren un amplio horizonte al quehacer pedagógico del autor, poniendo su acento en lo que enseña, para qué enseña, cómo lo enseña, cuáles son sus fortalezas y los resultados que obtiene, resaltando y admirando en todo esto la capacidad de ganar el corazón humano para conducirlo por los caminos del amor.

¹ Magíster en Educación, Universidad Pedagógica Nacional. Docente del Departamento de Humanidades e investigadora del grupo Lumen, Universidad CESMAG. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9380-4216> Correo electrónico: msepinoza@uni-cesmag.edu.co

Conclusión

Efectivamente, en ese arte de enseñar y aprender, la fortaleza mayor está en lo que se lleva dentro y en la posibilidad de comunicarlo, animados por la gracia y el amor de Dios. La aproximación a la ciencia y al conocimiento, es de mucho interés; sin embargo, es la luz del maestro la que ilumina el ejercicio de enseñar; de ahí que, es necesario tener una profunda confianza, como lo repetía siempre el profesor Raúl: "Dios proveerá".

Referencias

- Hernández Arteaga, R. A. (2004a). Gracias Señor [Anécdota pedagógica]. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 9(11), 102-103.
<http://biblioteca.unicesmag.edu.co:8082/index.php/s/vxtdu80TPxEJGVf>
- Hernández Arteaga, R. A. (2004b). Elementos en la pedagogía de Jesús. *Revista Institucional Tiempos Nuevos*, 9(11), 59-66.
<http://biblioteca.unicesmag.edu.co:8082/index.php/s/vxtdu80TPxEJGVf>